

# “Los valores en las ondas”: dos años de radio en el I.E.S. Alcarria Baja

LUCIO CÉSAR CALLEJA BACHILLER

Coordinador del Proyecto de Innovación “Los valores en las ondas”. Director del I.E.S. Alcarria Baja de Mondéjar (Guadalajara)

Con el doble objetivo de motivar al alumnado más desfavorecido y de integrar a las minorías étnicas, el autor de este trabajo diseñó un proyecto de innovación sustentado sobre las tecnologías de la información y de la comunicación en una de sus manifestaciones menos comunes: una emisora de radio. La experiencia es un ejemplo de originalidad y eficiencia educativas.

El proyecto que se desarrolla bajo el título de “Los valores en las ondas” surge como proyecto de educación en valores en torno a una emisora propiedad del centro, de forma muy humilde. Pese a todo, éramos conscientes de la amplitud que un trabajo que se genera en este espacio puede llegar a alcanzar.

Cuando hablamos de valores, la primera reacción es pensar en un término bastante etéreo que acaba concretándose en realidades muy variadas, en muchos casos dependiendo de cuáles sean nuestras circunstancias personales o laborales. Se ha convertido en algo muy común, y más en estos tiempos que corren dentro de las aulas, reducir el ámbito de los valores a conceptos como la tolerancia, la integración, la igualdad y respeto entre sexos y razas, o la no violencia. Y estos también fueron en nuestro caso los planteamientos primeros que nos llevaron a iniciarnos en esta empresa. Pero a medida que ha ido pasando el tiempo, hemos descubierto que cuestiones como el interés por la cultura, por diversos ámbitos del saber *a priori* poco llamativos, el aprender a trabajar en equipo, a asumir responsabilidades y a delegarlas, el aplicar las nuevas tec-

nologías a otros espacios distintos de los habituales, o simplemente el aprender a contar algo con corrección y soltura, han sido circunstancias que han llegado casi por añadidura, pero que no dejan de ser otra cara de los valores igualmente imprescindible para la formación de nuestros alumnos como personas.

## Los comienzos del proyecto

La realidad en la que se ha desarrollado este proyecto ha sido y es la de un centro rural, enclavado en una población de unos 2500 habitantes, aunque recibimos alumnos de otros seis pueblos circundantes, todos ellos con un censo bastante inferior. Conviven en esta localidad aproximadamente un 25% de ciudadanos inmigrantes de procedencias diversas: Marruecos, Ecuador, Colombia, Rumanía o Moldavia. Tal situación genera una nube de racismo que se respira y que trasciende al interior de las aulas. A esta situación se une el alto poder adquisitivo de muchas familias del pueblo y las grandes posibilidades laborales que tienen los jóvenes a edades tempranas fundamentalmente por los caminos de la construcción, la agricultura y la pequeña y mediana empresa. Es

## EDUCAR EN CONVIVENCIA

muy posible que el referido paisaje resulte familiar a muchos de los que os estáis acercando a estas líneas, y precisamente por eso, no me costará mucho hacer entender las dificultades de desarrollar en estas condiciones la labor docente con unas mínimas garantías de éxito.

Con la intención de crear un panorama motivador de aprendizaje y a la vez un espacio integrador en el que los alumnos de cualquier condición pudieran sentirse actores principales en la escena educativa, surgió la idea de poner en marcha el viejo estudio de radio y dentro de él trabajar todos aquellos valores a los que me he referido anteriormente. Tuvimos la suerte de contar con el apoyo de una antigua asociación juvenil del pueblo que nos cedió parte de los equipos del estudio (otros aparatos se han ido adquiriendo a medida que se han necesitado o que económicamente ha sido posible para el instituto) para iniciar la emisión, y durante el primer curso de trabajo se obró el milagro de emitir dos días en semana, durante una hora cada mañana, con alumnos de 2º, 3º y 4º de E.S.O. Para entonces, esto

**A lo largo de este periodo de emisión, muchos y muy variados han sido los espacios que se han puesto en antena: noticias en tres idiomas (inglés, árabe y castellano), clases de inglés, datos meteorológicos, deportes de la zona y del mundo, espacios de salud, entrevistas, monográficos sobre los diversos países de la Unión Europea (...).**

sólo era un experimento, con sólo cuatro profesores implicados y todavía sin entidad como proyecto de centro. De aquellos inicios hubo un programa estrella producido por un grupo de alumnos de 2º de la E.S.O., en el que confluían unas características complicadas por el desfase académico, casi abandono, de más de la mitad, unido a los problemas de disciplina que frecuentemente ocasionaban. Al mando de su profesora, Silvia Martín,

consiguieron desarrollar una serie de once programas en inglés, a modo de pequeñas historietas que les cautivaron totalmente. Al final de la serie, tanto ellos como Silvia contaban las grandes bondades de la experiencia. Reconocían los chicos que era la primera vez que trabajaban gustosos y “se enteraban de cosas”, aparte de todo lo que supuso en cuanto a la mejora de las relaciones en un grupo donde convivían cuatro nacionalidades distintas y alumnos, como he señalado ya, muy extremos académicamente hablando. “English al home”, que así se llamaba el espacio, recibió uno de los premios del Sello Europeo de las Lenguas que el Ministerio de Educación otorgó ese año.

### Objetivos

Con estos antecedentes quise extender las posibilidades de la radio a todo el centro, alumnos y profesores, pero también a otros miembros de la comunidad educativa e instituciones externas: padres, ayuntamiento, centro de salud, colegio de primaria...

Se perseguían varios objetivos, a saber:

- En primer lugar, hacer que tanto alumnos como profesores fuéramos capaces de trabajar de forma coordinada, en equipo, asumiendo que casi todos nos encontrábamos “en pañales” ante esta empresa y que gran parte del éxito o el fracaso de la misma iba a depender del grado de confianza que hubiera entre nosotros: hacer un programa supone que técnicos, guionista, encargados de buscar de información, locutores...sepan colaborar con sus aportaciones y confiar en el trabajo del compañero. No valen individualismos, ya que si uno falla, el esfuerzo de los demás no produce. De igual manera, la constancia y el compromiso son esenciales en tanto en cuanto la emisión ha de ser continua.
- En segundo lugar, se pretendía dar un motivo más para el estudio, para el desarrollo de tareas, buscar un



resultado palpable y a muy corto plazo de aquello para lo que el alumno se entrega. Pensar en la titulación o en un posible futuro no es, para un chico con dificultades de adaptación al sistema educativo, un aliciente para el trabajo en el aula porque eso es algo, *a priori*, inexistente, vago y distante. Y sin embargo, tener o no el trabajo para un programa concreto sí que reporta resultados inmediatos y de los mismos el alumno tiene que responder, no ya ante sus profesores, sino ante lo que para él es más importante, que son sus compañeros, su familia y ese pequeño o gran entorno que en un determinado momento le escucha.

—Y en tercer lugar, la potenciación de los valores ha sido algo inherente al trabajo diario y el fenómeno en sí de la grabación o la edición de un programa ha supuesto moverse en unas condiciones de respeto a los compañeros, de igualdad en las posi-

bilidades de asistir a la emisora, de valorar las diferentes lenguas, voces o posibilidades de cada uno. La radio ha servido para reflexionar sobre temas como la salud y los buenos hábitos de vida, las diferentes culturas, profesiones, las posibilidades de los jóvenes, el deporte, el medio ambiente, el consumo razonable, la historia, tradiciones... y tantas otras cosas que tan significativamente influyen en la vida de los alumnos, y por su puesto de cualquier persona.

Pero más aún: que determinadas cuestiones se hayan radiado en estos años ha servido para acercar los debates y las reflexiones propuestas a las casas de los chicos, que los padres hayan podido conocer cómo sus hijos piensan, y hablar con ellos de esos temas que se han planteado en la radio, darles su versión de los mismos, pero también oír cómo se enfocan desde el instituto. En definitiva, prolongar el trabajo del aula a las casas y hacer que

## EDUCAR EN CONVIVENCIA



la incidencia de padres y educadores en los alumnos sea más uniforme.

A lo largo de este periodo de emisión, muchos y muy variados han sido los espacios que se han puesto en antena: noticias en tres idiomas (inglés, árabe y castellano), clases de inglés, datos meteorológicos, deportes de la zona y del mundo, espacios de salud, entrevistas, monográficos sobre los diversos países de la Unión Europea, programas musicales, coloquios sobre temas de actualidad, información sobre las salidas académicas y profesionales de nuestros alumnos, descripción de tradiciones y parajes pintorescos de la región, espacios de Física, pero también de hazañas mitológicas, campañas publicitarias sobre el cuidado del medio ambiente y el ahorro de energías, sobre el alcohol y el tabaco, de tráfico, etc. Hemos tenido alguna colaboración con los alumnos del colegio de Primaria y, finalmente, la radio ha llegado a las tardes de los viernes a través de un grupo de jóvenes de 1º de Bachillerato que, habiendo participado desde el primer año en diversas emisiones, han decidido que era ésta una buena forma de disfrutar del descanso, lo cual nos produce la satisfacción añadida de haber llegado, incluso, a ser alternativa de ocio, compitiendo con otras bastante menos saludables.

Todo lo anterior me lleva a pensar que el gran esfuerzo de coordinación que ha supuesto este proyecto, basado en las poquísimas horas de reunión que permite el horario de los profesores implicados, pero con la buena voluntad y las ganas derrochadas, han producido unos resultados con posibilidad de continuidad. Por ello, quiero terminar apelando a la importancia que este tipo de actuaciones tienen de cara al trabajo diario en las clases. El desarrollar en los alumnos una visión integrada e integradora del centro donde se mezclan conocimientos y niveles de aprendizaje, se comparten espacios, se trabaja con varios profesores a la vez, desde distintas áreas, pero con un producto final único, mejora las relaciones y el sentir general en las aulas y enseña a los jóvenes a manejarse en muy diversos ambientes. Naturalmente, no es la panacea en cuanto a la lucha contra el fracaso escolar, pero sí que produce frutos en el ámbito académico y sobre todo en las relaciones y sentimientos personales: de esa emisora de radio han salido alumnos de los que podría decir que quizá es el único sitio del centro, y casi de su vida académica, donde han tenido la sensación de estar haciendo algo, y algo útil, y donde se han sentido en situación de igual a igual frente a “los mejores de la clase”. Por eso creo en la importancia de mimar estas actuaciones no escatimando esfuerzos en mantenerlas porque es una forma de insuflar oxígeno a un sistema que no se puede mantener más tiempo encorsetado en métodos de trabajo que no llegan a los alumnos a los que nos enfrentamos cada mañana. Han cambiado los tiempos, son muy distintas las exigencias sociales y nosotros, como miembros de la administración educativa, tenemos que vislumbrar las necesidades de los jóvenes a los que nos debemos.

Por lo demás, creo que las caras de satisfacción de los alumnos cuando cierran el micro y apagan los equipos, son la mejor prueba del éxito de nuestro trabajo. ●